



ENCUENTRO LITERARIO XXVIII

TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO

COLEGIO MARYMOUNT

COMITÉ CULTURAL MARYMOUNT

CON LA COLABORACIÓN DE:
El Departamento De Lengua Castellana
El Departamento De Inglés
El Departamento De Francés

STORY TELLING CONTEST

3TH - 11TH GRADE

FRANCÉS

DÉCIMO A UNDÉCIMO GRADO

2013





OCTAVO QUÉDATE



Zunni Daniela Ramírez Izquierdo-Zunni (8ºA)

“¡Susan! ¡Susaan! ¿Estás bien?”. Eso fue lo único que escuchaba de todas mis amigas después de lo sucedido, si es que había pasado algo, porque la verdad no me acordaba de casi nada. Bueno tal vez sí... Solo de algo... Unos grandes y hermosos ojos color café, o creo que eran color miel. Solo sé que esos asombrosos ojos no dejaban de mirarme.

He escuchado que a veces uno olvida sus propios sueños, pero yo sabía que lo que había acabado de pasar no era un sueño y, por lo tanto, no debía olvidarlo. Mientras trataba de acordarme de todo seguía escuchando a mis amigas preguntarme qué me había pasado. Yo me sentía bien, o eso creía yo, ya que tenía la enorme necesidad de volver a ver esos ojos. Cada vez me desesperaba más por saber qué me había pasado, y con solo un parpadeo de ojos lo recordé todo.

Todo empezó cuando en clase de español me distraje mirando el pequeño ventilador de mi profesora. Me quedé mirándolo tanto tiempo que empecé a creer que él estaba girando cada vez más rápido, pero en cuestión de segundos me di cuenta de que no era mi imaginación, ya que el salón en el que estaba solo parecíamos estar el ventilador y yo. Vi no solo cómo el ventilador giraba rápido sino que también el salón. Cerré los ojos para calmarle y no creer en todo lo que me estaba pasando, pero no funcionó ya que cuando





volví a abrirlos estaba en otro lugar desconocido para mí.

Todo era color negro y oscuro y de la nada apareció una luz y con ella un niño de mi edad. Sentía que mientras me veía a los ojos también podía ver mi alma, mis pensamientos y recuerdos. Ninguno de los dos hablaba pero nos comunicábamos de una manera que nunca pude hacerlo con otra persona.

Justo cuando trató de abrir su boca para hablarme, volví a sentir que todo giraba. Ninguno de los dos nos queríamos despedir para poder estar juntos, cuando volvió a tratar de hablar pude ver que me decía "quédate" y todo volvió a girar, cerré los ojos y esta vez deseé quedarme por siempre y cuando abrí los ojos pasó lo inesperado.